



PAUL PHILIPPOT, MANUEL DEL CASTILLO NEGRETE,
PAULA MORA Y JOHANNES TAUBERT.
Templo de Santo Domingo, Oaxaca.
México, noviembre 1969.
Imagen: P García Fototeca CNCPC - INAH



EDITORIAL

Con el primer número de la revista *Conversaciones* la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del Instituto Nacional de Antropología e Historia lanza un espacio para circular textos fundamentales del campo de la conservación del patrimonio cultural que han influenciado el desarrollo teórico y conceptual de la disciplina y que hasta ahora no se habían publicado en español. En esta nueva publicación, los textos, en su versión original, estarán acompañados de una traducción al español y de otros ensayos de autores invitados nacionales e internacionales que retomen, discutan y debatan temas planteados en el texto principal traducidos también al español cuando no es ésta la lengua nativa del autor.

De manera natural, se eligió dedicar el primer número de *Conversaciones* a Paul Philippot, cuya pluma clara y elegante ha inspirado a más de una generación de conservadores en el mundo entero, y a quien se le recuerda aún por su paso por México en los comienzos del Centro Churubusco, a finales de la década de 1960 e inicios de la de 1970. Autor de numerosos escritos que discurren sobre el desarrollo de la disciplina y las implicaciones de las intervenciones de conservación, así como temas específicos tales como la pátina, la limpieza y la reintegración de lagunas, al igual que numerosos textos fundamentales sobre conservación de pintura mural y sobre escultura policromada, y por último, co-autor de la Carta de Venecia, la elección de alguno de sus textos inéditos en español no era tarea sencilla. Al final, se eligió "*L'œuvre d'art, le temps et la restauration*", publicado originalmente en 1995, en la revista *Histoire de l'art*, a quien agradecemos la posibilidad de replicar aquí el texto original. Este artículo abarca muchos de los temas que han marcado la producción escrita de Paul Philippot. El título hace eco al tercer capítulo de la *Teoría de la Restauración* de Cesare Brandi (1963), autor que ha influenciado también de manera decisiva el desarrollo de la disciplina en numerosos países, incluido México, pero cuyo estilo y vocabulario no siempre permiten una lectura y comprensión inmediata de sus principios y axiomas. Por ello, Philippot ha buscado, a lo largo de su vida, volver asequible y difundir de manera amplia las ideas de Brandi, aunque no se limitó a ello, y ha profundizado en el análisis y comprensión de muchos otros temas vitales en nuestro campo.

La formación universitaria de Paul Philippot, tanto en historia del arte como en leyes, aunado a su bagaje cultural familiar, al ser hijo y nieto de artistas y restauradores, y a su propio desarrollo profesional tanto en el *Institut Royal du Patrimoine Artistique* (IRPA) como en el Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de Bienes Culturales (ICCROM), le confirieron una visión propia, amplia, de la conservación, que ha sabido transmitir a través de un discurso crítico que entreteje sin problemas los aspectos teóricos con cuestiones prácticas. Paul Philippot ha sido por ello un autor clave para comprender el carácter único e irrepetible del patrimonio cultural, y con ello, de la necesidad fundamental de actuar con cautela y respeto en nuestro quehacer como conservadores.

Muchos de sus textos también han sido fundamentales para indagar sobre la relación entre el tiempo, el espacio y las obras de arte: Philippot nos ha ayudado a comprender la importancia de respetar la obra en el momento en que la observamos, envejecida y con frecuencia modificada, y evitar que imaginemos un estado plástico y material original al cual es imposible volver.

La conservación es primero crítica, luego técnica. Paul Philippot deriva sus principios de la naturaleza misma de las obras y nos ha transmitido la importancia de no ver la conservación como una mera actividad técnica, sino esencialmente como una acción de carácter cultural. En este proceso, ha subrayado el valor y la importancia de la colaboración interdisciplinaria, que abre la vía para comprender y aprehender las obras en todas sus dimensiones, posibilitando la emisión de un juicio de valor específico y contundente, caso por caso, evitando generalizaciones simples. Paul Philippot también ha enfatizado la importancia de la observación directa y acuciosa de los bienes. Sin quitarle peso o importancia a la investigación de fuentes y archivos, para él, el examen directo de los monumentos constituye el factor determinante para un acercamiento crítico sistemático.

En el texto que aquí se presenta, "*L'œuvre d'art, le temps et la restauration*", Paul Philippot inicia con una descripción de la evolución de la conservación, para llegar a su concepción actual en occidente. Philippot expone cómo fue fundamental el proceso de toma de conciencia histórica ante elementos del pasado, así como el reconocimiento específico de las obras de arte, que a través de un análisis crítico podían ser consideradas de manera especial, y por lo tanto dignas de ser conservadas. Este desarrollo ha permitido generar poco a poco conceptos que han permitido la formulación actual de principios. Sin embargo, no ha sido un proceso lineal ni sencillo. A lo largo de la historia han prevalecido numerosos casos de lo que Philippot denomina *restauración de fantasía* así como de reconstrucciones idénticas, que buscan abolir el efecto del tiempo, y con ello el sentido de la historia; generan falsos en los cuales se pierde la autenticidad de la obra de arte. Para evitar esto, Philippot retoma la importancia de reconocer plenamente la alteridad de las obras de arte, y distinguir los diferentes momentos o tiempos que las distinguen, como los describe C. Brandi en su capítulo de la *Teoría*. De esta clara distinción entre el tiempo de creación de la obra, el desarrollo de la obra hasta la actualidad, y el momento de reconocimiento de la obra en la conciencia del espectador, resulta la definición legítima del tiempo para la restauración, que reconoce a la obra en el presente, pero cargada de un pasado. Ilustrado con diversos ejemplos, Philippot muestra algunos errores posibles en el planteamiento de intervenciones de restauración, en diferentes momentos.

Este rico texto abre así la puerta a un sinnúmero de reflexiones. De allí que quisiéramos en este primer número de *Conversaciones* escuchar voces provenientes de diferentes continentes. Acompañan así al texto "*L'œuvre d'art, le temps et la restauration*" aportaciones que muestran visiones a veces complementarias, a veces divergentes sobre el texto. Jukka Jokilehto en "*¿Qué es la conservación moderna?*" se enfoca en un análisis del desarrollo histórico de la conservación y la evolución de principios que han buscado tener una aplicación universal. Los diferentes documentos normativos que se generaron sobre todo en la segunda mitad del siglo XX mostraron la necesidad de contemplar algunos principios de aplicación global, pero bajo el reconocimiento específico del significado del patrimonio a nivel local. Jokilehto analiza los planteamientos de varios de los principales documentos y convenciones que deberían aclarar el juicio crítico para la restauración de un monumento.

El texto de Navin Piplani “Fundamentos teóricos de la conservación” nos lleva al contexto de la India para contrastar ideas y concepciones del tiempo, del espacio y de la noción de autenticidad en el pensamiento oriental. Ante un tiempo eminentemente lineal en la tradición europea, contraponen un tiempo cíclico o en espiral en la tradición Hinduista, que deriva en una continuidad de las tradiciones y entre la materialidad y espiritualidad de los bienes culturales mismos. Esto incide en la noción de autenticidad, y por lo tanto en el actuar de la conservación, en donde importan tanto el bien en sí mismo, como la tradición de su proceso creativo. Piplani señala la necesidad de ser fiel y coherente a esa tradición, sin intercambiar conceptos que podrían encontrarse fuera de su contexto.

Beatriz Mugayar Kühl en “Paul Philippot, la restauración arquitectónica en Brasil y el tiempo” y Ascensión Hernández en “A la búsqueda (imposible) del tiempo perdido...” ambas se centran en la cuestión del tiempo y la problemática de las reconstrucciones tanto en Europa como en Latinoamérica. Kühl parte de un análisis acerca del valor de los documentos internacionales, un requerimiento que ya señalaba Jokilehto, en este caso en el contexto brasileño. La autora enfatiza la necesidad, tal como lo preconiza la *Carta de Venecia*, de reinterpretar y adaptar las cartas internacionales a la realidad cultural de cada país o región. Recalca también la importancia de estos documentos deontológicos, y de comprender sus enunciados, para formular propuestas y juicios críticos para la conservación del patrimonio cultural, sin los cuales se puede caer en intervenciones erradas, siguiendo esa aproximación crítica que exponía Philippot. Como ejemplo de ello, describe varios casos de intervenciones que cayeron en reconstrucciones o intervenciones que no respetan el paso del tiempo o la integridad de los monumentos. Hernández, por su parte, aborda también de manera crítica el tema de las reconstrucciones, y nos ofrece una rica discusión sobre la cuestión, a través de dos ejemplos de monumentos en Berlín, que muestran los numerosos matices y presiones que han justificado una acción tan rotundamente rechazada por los principios de la conservación, y que supone un cambio de criterio en las tendencias de la conservación en Berlín en los últimos tiempos.

La conservación del patrimonio cultural nunca va a dejar de ser un reto. Si bien los textos normativos y de principios con los que contamos son claros, llegar a un análisis crítico balanceado, que contemple el transcurrir del tiempo, la apreciación estética del bien y el respeto del contexto no es siempre sencillo. Con una noción de patrimonio cultural mucho más amplia que hace medio siglo, y con la participación cada vez más activa de la sociedad, encontrar ese balance adecuado para la conservación puede resultar complejo. La validez y vitalidad de los textos clásicos de la restauración son, sin duda, una oportunidad para revisar nuestros criterios en los nuevos contextos en los que hoy nos encontramos. Por ello, con la presentación *Conversaciones* anhelamos abrir un foro de discusión, que pueda apoyar y enriquecer nuestro quehacer y que esperamos lean con interés.

Valerie Magar Meurs
México D.F., abril de 2015